



El rector anticipa que la matrícula crecerá al subir un 20% las solicitudes

Rivero anima a los alumnos con las mejores notas a inscribirse en la Universidad ■ 75 estudiantes con una puntuación mínima de 9,313 en la EBAU recibieron ayer su premio

R.D.L. | SALAMANCA

Los mejores de su promoción. Así son los 75 estudiantes —los galardonados ascienden a 105— del distrito universitario de Salamanca (Salamanca, Ávila y Zamora) que ayer recogieron de manos del rector de la Universidad salmantina, Ricardo Rivero, y de la vicesecretaría general, Pilar Jiménez Tello, los Premios de Acceso 2021 por sus brillantes calificaciones en la Evaluación de Bachillerato para el Acceso a la Universidad (EBAU). Tienen una nota de 9,313 puntos o por encima.

“Aquí hay futuro”, afirmó el rector ante los premiados a los que invitó a acrecentar la excelencia de la Universidad de Salamanca y les advirtió: “La demanda es muy alta este curso”.

Al respecto, Rivero se manifestó convencido de que el aumento del 20% en las solicitudes de acceso a la Universidad se traducirá el próximo curso 2021-22 en un crecimiento del número de estudiantes de grado, de forma que, según los cálculos del rector, serían ya cuatro los cursos se crecimiento sostenido del Estudio.

Además, la demanda creciente de preinscripciones se traducirá en otro “maravilloso fruto”, según las palabras del rector, “tener a los mejores alumnos”. En este sentido, Rivero agradeció la “formación de calidad” que ofrecen los colegios e institutos y que es, a su juicio, “seña de identidad de este territorio”, reconociendo al profesorado y personal técnico por el trabajo “en un curso que ha requerido de un esfuerzo extraordinario”.

Pero no todos se quedarán en Salamanca, ya sea por decisión personal o porque, pese a tener una elevada puntuación, no han obtenido plaza en el grado deseado. Ayer, una vez más, los alumnos reclamaron una prueba única de acceso a la universidad que termine con las desigualdades.

Este año la nota más alta de la EBAU fue para Jaime Rodríguez Sánchez-Tabernero, 10 en la fase general y 13,8 con la ponderación de la fase de mejora de nota. “Al final me voy a Madrid a hacer Derecho y ADE a la Carlos III”, comentaba el joven minutos antes de recoger su diploma y confesaba: “Me apetece mucho vivir la experiencia de estar en un colegio mayor y de salir de casa, así que al final he optado por Madrid”. Sobre sus buenos resultados, el joven alumno del Maestro Ávila reconoce: “Hay que ser constante y estudiar mucho para tener buenas notas, pero entre un 10 y un 9 la diferencia está en la suerte que tengas en los exámenes”.

Con 13,93 (9,96 sin ponderar), Paula Herráez Rodríguez, del IES Los Sauces, de Benavente (Zamora), puede elegir en qué facul-



Los 6 mejores: María Herráez, Lucía Carbajo, Jaime Rodríguez, Álvaro Herrero, David Calvo y Paula Martínez. | ALMEDA

Jaime Rodríguez: “Me apetece salir de casa y estar en un colegio mayor, así que al final he optado por Madrid”

Paula Martínez: “Tengo claro que me voy a dedicar a la Medicina, pero no sé en qué universidad matricularme”

Lucía Carbajo: “La nota me da para lo que quiero: el doble grado en Biotecnología y Farmacia de Salamanca”

Álvaro Herrero: “Se puede sacar buena nota en Bachillerato teniendo una vida social, además de la académica”

David Calvo: “Estoy a la espera porque me he quedado a 21 milésimas de entrar en el grado en Física y Matemáticas”

María Herráez: “El apoyo familiar ha sido fundamental en la EBAU, ahora quiero ir a estudiar a Madrid con mi hermano”

dad estudiar Medicina para llegar a ser neurocirujana, sin embargo, ayer aún no sabía dónde matricularse. “No tengo claro si en Salamanca, Valladolid, Oviedo o Madrid”, reconocía en el Paraninfo de las Escuelas Mayores. Su calificación es fruto del esfuerzo y el trabajo del día a día. Natural de la pequeña localidad de Santovenia del Eslo representa la valía de los jóvenes de las localidades pequeñas.

También cursará Medicina, María Herráez, del IES Vasco de la Zarza (Ávila). Con 13,58 (9,82 sin ponderar) está en lista de espera

en Salamanca y ha entrado en Valladolid, sin embargo, su objetivo es ir a Madrid junto a su hermano. “En este periodo de la EBAU el apoyo familiar me ha venido muy bien”, aseguraba. La clave del éxito: “Mucho esfuerzo y mentalizar-te de que puedes conseguirlo”.

Muy claro lo tiene Álvaro Herrero, de Maristas, con 13,62 (9,920 sin ponderar). Ha entrado en Medicina en Salamanca, su ilusión, pues buena parte de su familia se dedica a la medicina. “Bachillerato se puede sacar con buena nota teniendo vida social, además de la

académica”, aseguraba ayer muy ilusionado por esta nueva etapa.

A las puertas de entrar en el doble grado en Física y Matemáticas está David Calvo (13,655 y 9,935), del IES Lucía de Medrano. Se ha quedado a 21 milésimas. De momento se matriculará en Valladolid a la espera de que la nota baje. Más suerte ha tenido Lucía Carbajo, de La Vaguada de Zamora. Se ha quedado a 21 milésimas (9,940 sin ponderar) es suficiente para el doble grado en Biotecnología y Farmacia en Salamanca. La pandemia ha confirmado su pasión por esta titulación.